

## ANÁLISIS DE UNA FUENTE HISTÓRICA. Una imagen



**FUENTE:** Fusilamiento de Torrijos y sus compañeros en las playas de Málaga. Óleo sobre lienzo, firmado en 1888

### 1.- Documentación para interpretar el cuadro

El liberal José María Torrijos (1791-1831), acompañado por sus compañeros, es fusilado por las tropas de Fernando VII (1784-1833) en las playas de Málaga.

Obra maestra de la pintura de historia del siglo XIX español, fue encargada en 1886 directamente por el Gobierno liberal de Práxedes Mateo Sagasta (1825-1903) durante la regencia de la reina María Cristina de Austria (1806-1878), como ejemplo de la defensa de las libertades para las futuras generaciones.

El militar José María Torrijos (1791-1831) llegó a ser capitán general de Valencia, mariscal de campo y ministro de la Guerra durante el Trienio Liberal (1820-1823). Tras la vuelta al absolutismo, se sublevó y fue víctima de una emboscada preparada por el gobernador Vicente González Moreno, quien le había asegurado el triunfo de la rebelión

Cuando Gisbert pintó este cuadro realizó un alegato en defensa de la libertad, gritando contra el autoritarismo. No debemos olvidar que Gisbert estaba vinculado al partido progresista por lo que este gran lienzo se convertiría en icono de su tiempo. El cuadro fue encargado por el gobierno liberal de **Práxedes Mateo Sagasta**, durante la regencia de **María Cristina**, para servir de ejemplo de la defensa de las libertades a las generaciones futuras. José María Torrijos (1791-1831) había sido capitán general de Valencia y ministro de la Guerra durante el Trienio Liberal, teniendo que exiliarse al recuperar **Fernando VII** el poder. Desde su exilio en Inglaterra intentó en varias ocasiones sublevarse contra el monarca. El gobernador Vicente González Moreno le ofreció su apoyo si embarcaba desde Gibraltar hacia Málaga con 60 de sus más allegados hombres, apoyo que se convirtió en traición por lo que Torrijos y sus compañeros fueron abordados por un guardacostas y obligados a desembarcar en Fuengirola. Tras su

apresamiento, el 11 de diciembre de 1831 fueron fusilados en las playas malagueñas, por delito de alta traición, sin juicio previo.

En esta obra, Gisbert recurre al purismo academicista, empleando un firme y seguro dibujo así como una simple pero no por menos estudiada composición. Los prisioneros que van a ser ejecutados se alinean en pie y maniatados, de frente al espectador, esperando el próximo momento de la muerte. Torrijos encabeza el grupo y se dispone en el vértice, cogiendo de las manos a dos de sus compañeros, Flores Calderón, vestido con clara levita, y el anciano Francisco Fernández Golfín, ex ministro de la Guerra, que está siendo vendado por el fraile. Conocemos a tres de los personajes que se sitúan a la derecha de Flores Calderón: el coronel López Pinto, el oficial inglés Robert Boyd y Francisco Borja Pardo, los dos últimos con la mirada baja. El conjunto se conforma por los frailes que tapan los ojos a aquéllos que lo solicitan mientras uno de ellos lee en voz alta textos sagrados, mientras que en primer plano se hallan los cadáveres de los primeros ajusticiados, recurso de inevitable recuerdo **goyesco**. El fondo está ocupado por los soldados que esperan las órdenes para continuar con la ejecución. Uno de los elementos más interesantes de la composición es la facilidad de Gisbert para mostrar las sensaciones a través de los gestos de los personajes: preocupación, rabia, desaliento, resignación, desafío, etc. También debemos destacar el encuadre empleado por el maestro, dejando fuera de campo algunos de los cadáveres, manifestando una clara influencia de la fotografía. El empleo de una gama de color fría subraya la sensación desapacible de la escena y lo terrible del desenlace.

## 2.- Análisis y comentario del cuadro realizado por un estudiante de 2º Bachillerato (Rodolfo Sánchez, 2010)

### 2.1.- Análisis descriptivo

A la hora de describir el cuadro, voy a empezar por el hecho histórico que nos cuenta: son hechos acaecidos a finales de 1831, cuando reinaba Fernando VII, El rey, desde que volvió de su exilio en Francia, se dedicó a perseguir a los liberales, que ponían en cuestión su poder absoluto, ilegalizando la Constitución de Cádiz, acabando después con el Trienio Liberal, gobernando casi a su antojo el país, estando en este momento en la llamada **“Década Oscura u Ominosa”**, es decir los últimos diez años de vida/reinado de Fernando VII. Fueron numerosos los intentos de los liberales de acabar con esta situación, **mediante golpes de estado**, que en esa época se llamaban **“pronunciamientos”**. De uno de ellos se ocupa **este cuadro**:

A finales de 1831 el general Torrijos, que llevaba ya algunos meses en Gibraltar tratando de organizar un pronunciamiento contra el monarca, desembarca en las costas de Málaga, acompañado de un grupo de seguidores. Víctima de una traición, está siendo ya vigilado y perseguido por los absolutistas, quienes acabarán deteniendo a todo el grupo tras un breve enfrentamiento. Conducidos hasta Málaga, los liberales serán fusilados, sin juicio alguno, en una de las playas de la ciudad el 11 de diciembre de aquel mismo año. Por tanto, podemos decir, sin ninguna duda que su **temática es Política**.

**Si describo lo que veo** (claro he tenido que ayudarme en algunas fuentes): veo el fusilamiento masivo de unos sesenta liberales, de los cuales vemos en la escena un reducido grupo, formado por dieciséis personas. Cinco de ellas han sido ya ejecutadas y otros once se disponen a enfrentarse a la muerte, mientras algunos frailes les leen la Biblia o les vendan los ojos. Encontramos las típicas

muestras de abatimiento (fijaos en el personaje arrodillado en el extremo izquierdo), de enorme tristeza (el personaje algo más a la derecha con la mirada perdida) o de despedida entre camaradas; incluso hallamos algún gesto que evoca la oración. Todo esto me recuerdo un poco, al famoso cuadro de Goya de los fusilamientos del Tres de Mayo (por cierto que me ha venido muy bien la página del Museo del Prado, que permite alejar o acercar las diferentes partes del cuadro).

No obstante el pintor ha dispuesto la escena de forma que la fila de personajes que esperan la muerte se organiza en torno a una línea que avanza de izquierda a derecha hacia el espectador. Y en ese punto ha situado Gisbert al general Torrijos. No ocupa el centro del grupo, pero sí el vértice de la composición, de manera que nuestra mirada se sitúa en él, mientras la suya nos lo muestra sumido en profunda reflexión.

## **2.2.- Contextualización e interpretación histórica**

Yo creo que es relativamente fácil encuadrar la obra en un contexto histórico determinado e interpretarla. Estamos hablando de la España liberal y romántica del siglo XIX.

Torrijos y sus compañeros aparecen vestidos a la moda romántica, con largas levitas, cuya elegancia y cuyo silencio dominan por completo la escena, contagiando de dignidad a sus compañeros, todos ellos vestidos a la manera burguesa. Hasta el piquete de ejecución que aparece a sus espaldas parece coincidir en la solemnidad del momento y figura alineado en perfecta formación

En embargo, no nos cabe duda de que Torrijos está tranquilo, porque aún alcanza a reconfortar a los dos compañeros que tiene a sus lados, asíéndoles las manos, ya que se siente digno, la dignidad que le da morir por la libertad de los españoles y de España, frente a la intransigencia de los absolutistas.

Gisbert ha completado la escena mostrándonos un paisaje que parece estar acorde no solo con la estación del año sino con la gravedad de la situación: las olas, el día nublado y los montes de Málaga que cierran el fondo de la composición. Pero en todo caso, el pintor que también militó en las filas liberales, nos pinta a la vez, un cuadro que es testimonio de una injusticia histórica, denuncia del absolutismo (se condena sin juicio) y propaganda (de las bondades del liberalismo que parece que por fin se impone a la España carlista, heredera de la Inquisición y del atraso permanente). Y por tanto, todos los personajes afrontan la muerte con dignidad, saben que su sacrificio no será en vano.